

Una lacra, la de la violencia de género, avanza convirtiendo en siniestra y progresiva aritmética a las mujeres que sufren violaciones, maltrato doméstico, mutilación genital, explotación sexual, muerte.

En una primera parte y mediante un monólogo representado por cuatro mujeres se expone esa violencia, la más común, en la que la mujer, dentro del propio hogar, se ve atrapada sin ser consciente a veces y que se traduce en maltrato psicológico y físico, que a la vez trata de ser justificado, hasta que al final no tiene más remedio que enfrentarse a la realidad.

En la segunda parte comenzamos hablando de fronteras del mundo ya que si para hombres y mujeres es un paso sufriente para éstas últimas se convierte en un alto riesgo por su mayor vulnerabilidad. Buscan el trabajo que no tienen en sus sitios de origen, mientras a su alrededor, la sociedad patriarcal y machista, ve con desconfianza cómo esa posible economía pueda hacerles más libres e independientes.

En esta misma parte se aborda el problema del feminicidio a través de los testimonios de madres de muertas y desaparecidas. No les queda nada, no pueden recuperar a sus hijas y sólo piden justicia. Una justicia que no llega. Tampoco la búsqueda para las desaparecidas. La acción, por desgracia, se puede ubicar en demasiadas partes del mundo.

La puesta en escena recoge también un testimonio de gran valor. La poesía de una mujer muerta por la violencia de género en Enero de 2011. Una poesía en la que se intuye el dolor por lo que vive a su alrededor y por una premonición que final e implacablemente, se cumplió. Fue ella quien acuñó la frase *Ni una muerta más*.

Nos preguntamos por qué no sólo no remiten las situaciones de violencia y las muertes sino que van en aumento aquí, allí y en cualquier parte del mundo. Nos preguntamos si la sociedad, con sus máximos representantes a la cabeza, no mira hacia otro lado, hasta que nos toca de cerca. Si recordamos algún programa político determinado que haya recogido el gran reto que esto significa. Si alguien en su sano juicio cree que se está haciendo todo lo necesario.

No queremos presentar un montaje intentando impresionar con caras partidas o heridas sangrantes por muy verdad que esto sea y se haya convertido en tragedia cotidiana. Hemos elegido mostrar esta terrible realidad con la sobriedad y respeto con que nos llega, sobre todo a través de la palabra y lo hacemos por medio del Teatro, la forma que mejor conocemos para expresarnos. No es fácil presentar un trabajo como éste porque no queremos cantar a las muertas. Las queremos vivas. Vivas y libres como transmitimos con nuestro final de montaje.

zarrspastr
teatro

zarrspastr
teatro

el miedo que me habita

Equipo Artístico y Técnico

Almagro Manolo
Arizkun Alejandro
Ballaz Mariabel
Garbayo César
Izal Carmen
Malón Jaime
Oteiza Nieves
Santesteban Adelaida
Tirapu Puy

Violonchelo
Miren Garbayo

Proyecto y Luces
Jose Mary Ballesta

Proyecto e Imágenes
Josu Castillo

Ayudante de Dirección
Jaime Malón

Dirección
ASSUMPTA BRAGULAT

Agradecemos

A la autora del texto que constituye la primera parte del montaje y que fue primer premio en un Certamen sobre la Mujer, bajo el seudónimo de Hécate, la cesión de los derechos del mismo.

A quienes nos facilitaron el aria perfecta.

A Josebe. Sin su aportación lo hubiéramos tenido complicado.

También a Ángel que quiso colaborar con unos bellos versos y los transcribimos en el programa.

Al Área de Cultura del Ayuntamiento de Villava, a la de Igualdad de Estella-Lizarrá y al Colectivo Andrea-Lunes Lilas por creer en este proyecto desde sus inicios y a todos aquellos que posteriormente lo harán.

Al Centro José M^a Iribarren por su espacio.

Os han oscurecido
la llama de la vida
y vuestra luz
es sombra en el abismo
de una muerte
brutal e innecesaria.

zarrspastrá

teatro

Patrocina



casa de cultura de villava
atarrabiako **kultur etxea**